

JUAN CARLOS CACHANOSKY, UN EDUCADOR PARA LA LIBERTAD

Roberto Cachanosky

El 31 de diciembre de 2015, mi hermano Juan Carlos Cachanosky falleció en su oficina trabajando. Era un entusiasta de la economía y había volcado su actividad a la docencia. Falleció pocas horas antes del cambio de año trabajando porque amaba lo que hacía.

Se recibió de licenciado en economía en la Universidad Católica Argentina y luego obtuvo una beca para hacer su doctorado en economía en Grove City College, Pennsylvania. Su tutor de tesis fue Hans Sennholz, quien a su vez fue discípulo de Ludwig von Mises uno de los exponentes más importantes de la escuela austríaca de economía.

Juan Carlos tuvo una muy amplia actividad docente. Fue profesor en el postgrado en Economía en ESEADE, en la UCA, en la UCA de Rosario, en UCEMA, en la UBA en la carrera de derecho. Fue decano en la Escuela de Negocios de la Universidad Francisco Marroquín en Guatemala y al momento que lo sorprendió la muerte estaba dando clases de economía en la SMC University en Suiza y en Liechtenstein Academy, en el principado de Liechtenstein.

También fue muy prolífico en sus escritos, tanto en artículos como en investigaciones publicadas en revistas académicas. Sus investigaciones estuvieron centradas en el análisis de la crisis de 1929, en las que desarrolla un punto de vista absolutamente novedoso sobre las causas de esa crisis y cómo se resolvió. Tal vez un aporte respecto a cómo las instituciones de un país, cuando funcionan, pueden sacarlo de una crisis económica.

Justamente, la tesis de Juan Carlos Cachanosky es que no fue el New Deal el que le permitió salir a EE.UU. de la gran depresión y mucho menos la Segunda Guerra mundial, sino los límites que en su momento le estableció la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos al poder Ejecutivo norteamericano en materia de regulaciones económicas.

El argumento de la Corte era que había regulaciones que, al restringir la propiedad privada o apropiarse de parte de los recursos de los contribuyentes, se violaba la constitución porque esas regulaciones tenía que ser sancionadas por el Congreso y no por una oficina del Ejecutivo y si eran aprobadas por el Congreso luego ver su constitucionalidad. De todas maneras, el argumento central de la Corte Suprema fue que el Ejecutivo estaba, vía regulaciones, ejerciendo funciones legislativas que no le correspondían.

Roosevelt, enfurecido por las restricciones que le impuso la Corte Suprema quiso remover a los jueces más contrarios a su New Deal utilizando el argumento de poner un límite de edad para los jueces de la Corte Suprema de Justicia. Ese proyecto de ley no prosperó en el Congreso y la restitución del funcionamiento de la división de poderes y los límites al poder del Ejecutivo permitieron recuperar la confianza.

En otras palabras, del trabajo de Juan Carlos Cachanosky sobre la gran depresión en Estado Unidos y en el resto del mundo, se concluyen varios elementos. En primer lugar que cuando se produjo la crisis no estaba en vigencia el patrón oro como muchos creen, sino que regía el patrón de cambio oro. En segundo lugar muestra con datos que la burbuja bursátil fue producto de la expansión monetaria generada para financiar el gasto público. Y, en tercer lugar y lo más importante, la relevancia que tienen las instituciones al momento de recuperar la economía de un país.

Juan Carlos también escribió en profundidad sobre si es adecuado el uso de las matemáticas en la economía, tema que dio lugar a intensos y amistosos debates en ESEADE. Por un lado los austríacos de ESEADE y por otro los amigos del CEMA que tenían más tendencia al uso de las matemáticas en la economía. Al finalizar los debates íbamos todos a almorzar en un ambiente de gran camaradería. Eran tiempos de profundidad en la discusión de los temas económicos y políticos y construcción de amistades en el mundo académico.

Luego Juan Carlos avanzó mucho en escritos sobre historia del pensamiento económico y la evolución de la teoría del valor. Un elemento clave para entender el proceso económico. En sus escritos hay un claro análisis de la evolución de las diferentes teorías del valor que son las que, en última instancia, permiten organizar el sistema productivo cuando las subjetivas valoraciones de los individuos se traducen en precios en el mercado comprando o dejando de comprar.

Recuerdo también su activa participación y organización junto con Alberto Benegas Lynch (h) en el seminario de los lunes en ESEADE. En ese momento Juan Carlos estaba en el departamento de investigaciones de ESEADE y una de las actividades eran las reuniones mensuales que se hacían un día lunes donde nos reuníamos unos 15 o 20 economistas, abogados, historiadores, sociólogos, filósofos, etc. y debatíamos sobre diferentes temas, capítulos de algunos libros y luego hubo un período en que cada uno investigaba un tema y lo presentaba a debate. Esa etapa fue muy interesante porque todos aprendíamos y se construyeron amistades que, en muchos casos, luego de 40 años siguen vigentes.

Pero tal vez su mayor logro consista en haber obtenido el respeto académico y la amistad de sus alumnos. Juan Carlos Cachanosky era muy exigente al momento de tomar examen, me consta porque hemos tomado exámenes juntos, pero a pesar de ser muy exigente los alumnos recurrían a él para que fuera su tutor de tesis, los guiara en sus estudios y muchísimos ex alumnos suyos fueron luego sus amigos, e incluso trabajaron con él en diferentes cátedras.

Juan Carlos Cachanosky prácticamente no aparecía en los medios de comunicación. Su vida era la docencia. Prefería ir a dar un seminario gratis a jóvenes estudiantes que participar en un programa de televisión. Su vida era esa. Enseñar. Juntarse en una comida con sus alumnos y seguir debatiendo.

Al momento de partir tenía infinidad de proyectos educativos en carpeta, proyectos que, generosamente, compartía con sus colegas.

En síntesis, Juan Carlos Cachanosky destinó su vida profesional a educar para ser libres. Estoy seguro que su trabajo no fue en vano.